



LA GUERRA CONTRA LA INFANCIA



Save the Children

Es hora de acabar
con las violaciones de
los derechos de los
niños y las niñas en los
conflictos armados

RESUMEN EJECUTIVO

El presente informe analiza las preocupantes tendencias con relación a la seguridad y el bienestar de los niños y las niñas que viven en zonas afectadas por conflictos, sobre la base de los informes anuales del Secretario General de las Naciones Unidas sobre los niños y los conflictos armados y una investigación recientemente publicada por el Instituto de Investigación sobre Paz de Oslo (PRIO). Esta investigación se basa en cifras publicadas, confiables y verificadas de forma independiente. Sin embargo, una de las conclusiones clave del proceso de representación gráfica de los datos es que existe una considerable y preocupante laguna en lo que se refiere a datos específicos de los niños y las niñas en zonas de conflictos.

Aunque todas las facciones enfrentadas tienen la obligación de proteger a la infancia, se cometen ataques infames contra niños y niñas de forma diaria en los conflictos alrededor del mundo, y los culpables permanecen impunes. Lo que es más, muchas de estas violaciones van en aumento como consecuencia de abominables conflictos como la guerra de Siria. Existe una urgente necesidad de actuar para acabar con lo que suele ser una guerra contra la infancia.

Las principales conclusiones del informe son las siguientes:

- El número de niños y niñas que viven en zonas de conflicto ha aumentado en más del 75 por ciento entre principios de la década de los noventa y 2016: de 200 millones a más de 357 millones, es decir, aproximadamente 1 de cada 6 niños y niñas. Un total de 165 millones de estos niños y niñas sufren las consecuencias de conflictos de alta intensidad*. La infancia que vive en estas zonas afectadas por conflictos generalmente carece de acceso a la educación y a servicios de salud, y está más expuesta a la violencia.
- Si bien la mayoría de los niños y las niñas afectados por conflictos en el mundo vive en Asia, Oriente Medio es la región con las mayores probabilidades de que la infancia viva en una zona de conflicto. En 2016, en esta región, alrededor de 2 de cada 5 niños y niñas vivían a una distancia máxima de 50 kilómetros de un conflicto en su país. Además, los niños y las niñas de Siria, Irak, Yemen y otras zonas de guerra en la región tienen alto riesgo de sufrir las seis violaciones graves que define la ONU. África se encuentra en segundo lugar, donde 1 de cada 5 niños y niñas está afectado por un conflicto.
- Siria, Afganistán y Somalia ocupan los primeros lugares de nuestra clasificación de los diez países afectados por conflictos más peligrosos para la vida de un niño o una niña en 2016, el año más reciente sobre el cual se cuenta con datos integrales. La evaluación se basa en factores como los índices de las seis violaciones graves y la proporción de niños y niñas que viven en zonas de conflictos en cada país.
- Según numerosos métodos de medición, la infancia corre más riesgo durante los conflictos ahora que en

cualquier momento de las últimas dos décadas. Aunque existen considerables limitaciones y variaciones en cuanto a la recopilación de datos entre los diversos contextos de conflicto, podemos determinar algunas tendencias: por ejemplo, ha habido un gran aumento en el número de casos verificados por la ONU de asesinatos y mutilaciones de niños y niñas. El aumento ha sido del 300 por ciento desde 2010. Durante el mismo período, también ha aumentado en más de quince veces el número de casos en que se ha negado el acceso a la ayuda humanitaria. También ha aumentado la tendencia a los secuestros.

- Por otra parte, a pesar de la mejora en el marco de disposiciones jurídicas y normativas internacionales dirigidas a proteger a la infancia, se aplican prácticas cada vez más crueles; por ejemplo, la utilización de niños y niñas para perpetrar atentados suicidas, los ataques directos a escuelas y hospitales, y el empleo generalizado e indiscriminado de armas tales como municiones de racimo, bombas de barril y aparatos explosivos improvisados.
- El impacto psicológico del devastador estrés en la infancia que vive en las zonas de conflictos es profundo y puede conducir a un círculo vicioso del conflicto, en que la nueva generación debe luchar por reconstruir la paz en sus sociedades tras el trauma de la violencia.
- La naturaleza de los conflictos modernos está evolucionando. En este sentido, ahora se suele proteger más a los soldados que a los civiles. Como se explica en este informe, el aumento de la denuncia de las violaciones graves contra la infancia se debe principalmente a la crisis de acatamiento de las normas, la falta de monitoreo y presentación de informes, el aumento de las guerras urbanas y el empleo de armas explosivas en zonas pobladas, así como conflictos de mayor intensidad, duración y complejidad.

Por lo tanto, recomendamos encarecidamente que los Estados, los militares y todos los actores con influencia en las vidas de los niños y las niñas que viven en zonas de conflictos se comprometan a adoptar medidas prácticas en las siguientes cuatro áreas temáticas clave:

- **Evitar que se ponga en riesgo a la infancia**
- **Hacer cumplir las leyes y normas internacionales**
- **Exigir cuentas a los autores de los delitos**
- **Reconstruir las vidas destrozadas**

Las recomendaciones de políticas específicas dentro de cada una de estas áreas temáticas se describen en la sección 3.1 del informe principal. Las conclusiones de este informe son reveladoras y el mensaje es inequívoco: debemos tomar medidas concertadas y colectivas para revertir la ola de brutalidad e indiferencia, y proteger mejor a los niños y las niñas durante los conflictos.

* Los conflictos de alta intensidad se definen como aquellos en que se producen más de mil muertes al año relacionadas con enfrentamientos.